

4°
básico

Aprendo en línea

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Lenguaje y comunicación

clase

43



En esta clase aprenderás a profundizar la comprensión de narraciones leídas, extrayendo información explícita e implícita, integrando información perteneciente al texto para realizar inferencias, y describiendo tanto el ambiente como sus personajes.

OA 4

Para resolver esta guía necesitarás tu libro y tu cuaderno de lenguaje. Realiza todas las actividades que te proponemos en tu cuaderno, agregando como título el número de la clase que estás desarrollando.



Inicio



1. Recuerda el cuento “*La guerra de los colores*” que leímos en las clases anteriores. Elige los tres momentos más importantes del inicio, del desarrollo y del final de la historia. Dibújalos en tu cuaderno:

Inicio	Desarrollo	Final

Recuerda:

Los **personajes** son seres ficticios que participan de una historia; en ella llevan a cabo acciones y les suceden acontecimientos. Pueden ser **principales** o **secundarios**:

- El personaje principal es el héroe de la historia. También se le llama **protagonista**, y la historia gira en torno a él.
- Los personajes secundarios se relacionan con el protagonista y pueden **ayudarlo** a lograr sus objetivos o **impedírselo**.

Al igual que las personas reales, los personajes tienen **características físicas y psicológicas**. Las características físicas se refieren a la **aparición** y los rasgos externos, y las psicológicas a los rasgos de **personalidad** o forma de ser.

Desarrollo



Vuelve a leer el texto *“La guerra de los colores”*, del Saúl Schkolnick, que está desde la **página 102** hasta la **página 106** de tu libro de lenguaje.

A continuación, desarrolla las **actividades 1 a la 4**, propuestas en las **páginas 106 y 107**. Para cada una, ten en cuenta:

- **Para la pregunta 1:** recuerda lo que imaginaste del texto al observar su título, y contrástalo con la información que has recibido luego de leerlo.
- **Para la pregunta 2:** piensa en los tres personajes que más destacan en la historia, busca y subraya en el texto aquellas cualidades que los caracterizan.
- **Para la pregunta 3:** piensa en el conflicto que enfrentaron los personajes y cómo decidieron solucionarlo.
- **Para la pregunta 4:** recuerda lo que ocurre al final de la historia y relátalo con tus propias palabras.

Revisa tus respuestas con la ayuda de un adulto.

Cierre



Evaluación de la clase

Relee el texto central de la clase y responde las siguientes preguntas anotando la alternativa correcta en tu cuaderno.

1 Además de Añil, Grana y Blondo, ¿qué otros personajes hay en el cuento?

- A) Ogros.
- B) Reyes.
- C) Monstruos.
- D) Habitantes de las islas.

2 Se puede desprender del texto que los “vigías” eran:

- A) Los reyes de cada isla.
- B) Los monstruos enemigos.
- C) Quienes divisaban a lo lejos.
- D) Los guerreros de cada barco.

3**¿Por qué todos llevaron pintura de otros colores a sus islas?**

- A) Para convertirse en ciudadanos de otra isla.
- B) Porque querían que en sus islas hubiera multicolores.
- C) Para convencer a la gente de que no había monstruos.
- D) Porque habían acabado con los baldes de su mismo color en la guerra.

Revisa tus respuestas en el solucionario y luego identifica tu nivel de aprendizaje, ubicando la cantidad de respuestas correctas, en la siguiente tabla:

3 respuestas correctas:	Logrado.
2 respuestas correctas:	Medianamente logrado.
1 respuesta correcta:	Por lograr.

Completa el siguiente cuadro, en tu cuaderno:

Mi aprendizaje de la clase número _____ fue: _____.

**Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno:**

1. ¿Qué aprendiste en esta sesión sobre los personajes de los cuentos?
2. ¿Qué actividad te resultó más difícil de resolver? ¿Por qué?
3. ¿Crees que todos los personajes de los cuentos son igualmente importantes?
¿Por qué?

4^o
básico

Texto escolar

Lenguaje y Comunicación

Unidad
3

A continuación puedes ocupar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

Lectura

- ¿Cómo podría formarse una “guerra de los colores”? Comenta con tu curso.

La guerra de los colores

Saúl Schkolnick

remotas:

muy lejanas.

osado: atrevido.

anhelo: deseo.

horripilantes:

muy feos,
horribles.

ferviente:

profundo,
intenso,
entusiasta.

a b c

Azulandia era una isla en que todo era de color azul. Eran azules los hombres, el mar y los sillones, azulados eran los conejos y azulinos los melones.

En antiquísimas leyendas se decía que hombres de otros colores vivían en **remotas** regiones del planeta, pero, ¡claro!, no podía tratarse de seres humanos, sino de monstruos con los cuales ningún hombre podría convivir. Por esa razón jamás habían **osado** navegar a más de treinta kilómetros de la costa.

Pero en Azulandia vivía Añil, un joven de ojos azules —y todo lo demás, claro, también azul— muy valiente, cuyo mayor **anhelo** era viajar mar adentro para comprobar si aquellas leyendas eran ciertas.

Y, ¿saben?... ¡Eran ciertas!

Como a unos ochenta kilómetros, viajando derecho por el mar, se encontraba Rojinia, otra isla habitada por los rojinelos y en donde todo era rojo. Eran rojos los hombres, los bostezos y los erizos, rosadas las canciones y los computadores rojizos.

Pero... Ellos también conocían leyendas semejantes y también estaban convencidos de que solo los rojos podían ser humanos; si acaso llegaran a existir seres de otros colores, obviamente serían monstruos **horripilantes**. Por esa razón jamás habían osado navegar a más de treinta kilómetros de la costa.

No obstante, en Rojinia vivía una doncella de labios rojos —y, claro, todo lo demás también rojo— llamada Grana, cuyo **ferviente** deseo era desentrañar aquellas misteriosas leyendas.

Recapitula lo que ha pasado hasta aquí.





Por ello, un día Grana partió navegando mar adentro en su rojo barco hasta llegar a... ¡cuarenta kilómetros de la costa!, cosa que nunca nadie se había atrevido a hacer.

¡Y vaya casualidad! Ese mismo día y a la misma hora, el joven Añil, embarcado en su nave azul, **enfiló** recto hacia lo desconocido y navegó mucho más allá de los treinta kilómetros.

Pero entonces...

—¡Tierra a la vista! ¡Y no es azul! —gritó asombrado el **vigía** de Azulandia.

—¡Tierra a la vista! ¡Y no es roja! —**vociferó** extrañado el vigía de Rojinia.

En efecto, frente a ambos barcos —que aún no se veían uno al otro— una pequeñita isla blanca se asomaba apenas sobre el mar.

Tanto Grana como Añil se alegraron enormemente de su descubrimiento y, sin saber que alguien más lo hacía, decidieron desembarcar en la isla y tomar posesión de esa nueva tierra.

¡Pero les estaba reservada otra sorpresa! Habían transcurrido solo unos minutos cuando...

—¡Ohé, ohé! —gritó el vigía rojo enfocando su catalejo en un puntito del horizonte, más allá de la isla recién descubierta—. ¡Nave a la vista!

Y en ese preciso instante...

—¡Ehó, ehó! —gritó el vigía azul ajustando sus **binoculares** para observar mejor una manchita en el mar, más allá de la isla blanca—. ¡Barco adelante!

Entonces los rojinelos pudieron ver la nave y a unos **especímenes** azules que viajaban en ella. Y los azulandeses vieron un barco y a las criaturas rojas que iban en él, y un solo grito escapó de todas las gargantas:

—¡HORROR! Nos atacan los monstruos.

El pánico se apoderó de ellos. Jamás había ocurrido algo semejante. →

enfiló: se dirigió.
vigía: vigilante, guardián.
vociferó: gritó.
binoculares: lentes largavista.
especímenes: seres.

¿Quiénes se sentían atacados por los monstruos?

¿Qué problema tiene Añil y cómo piensa resolverlo?

arengaba:

animaba.

ambarinos:

como el ámbar, sustancia amarilla de perfume delicado.

a^b
c

—¡Hombres de Azulandia! —les habló Añil a los suyos—. Nos enfrentamos a seres desconocidos, pero no debemos temerles: los pintaremos de azul para que parezcan humanos. Así es que... ¡A bajar toda la pintura azul y las brochas que llevamos a bordo!

En ese mismo instante Grana **arengaba** a sus hombres de idéntica manera, pidiéndoles, claro, que bajaran la pintura roja.

Ya en tierra, ambos grupos se encontraron y entonces...

—¡Plum, cataplúm y cataplúm! —Los botes de pintura azul salieron disparados hacia las filas de los rojinelos y, ¡claro!, los de pintura roja volaron hacia los azulandeses.

Pero en ese momento...

—¡Ohé, ohé! ¡Ehó, ehó! —se oyeron, de nuevo, los gritos de ambos vigías—. ¡Nave a la vista!...

En efecto, por un costado de la pequeñita isla que apenas se asomaba sobre el mar, una misteriosa nave que no era ni roja ni azul se acercaba.

¡Ah!, se los diré: provenía de Amarilis, una isla en la que todo era amarillo. Eran amarillos los hombres, las camas y los tenedores; los hipopótamos eran rubios y **ambarinos** los olores.

¿Pero, saben qué? En Amarilis también se conocían las leyendas de seres de otros colores, pero, ¡claro!... Si no eran amarillos, no eran humanos. Así de simple. Por eso no les había interesado navegar a más de treinta kilómetros de la costa.

Sin embargo en Amarilis vivía Blondo, un joven de cabellos amarillos —y claro, todo lo demás también amarillo—

que siempre había querido viajar más allá de los límites conocidos de su mar, pues ardía en ganas



de conocer lo que allí pudiera existir. Y al igual que Grana y Añil, Blondo se sorprendió al descubrir la pequeñita isla blanca, que se asomaba apenas sobre el mar. Pero su sorpresa fue mayor cuando su vigía **avistó** dos navíos que... ¡oh!, no eran amarillos y ¡oh, oh!, sus ocupantes tampoco.

—¡Está tripulado por monstruos!
—gritó.

Blondo y su gente, horrorizados, bajaron a tierra **provistos** de brochas y tarros de pintura amarilla a fin de pintar a aquellos extraños seres para que, por lo menos, parecieran hombres.

¡Y ahí se armó la **batahola**!

A brochazo limpio...

Pinceladas iban y venían coloreando caras, cuerpos y ropas; tarros amarillos, rojos y azules **surcaban** el cielo. A veces, dos de ellos chocaban en el aire y ¡plum!, los colores se mezclaban.

Aparecieron primero los verdes, anaranjados y violetas; muy pronto los siguieron los castaños y los grises; y luego cientos de otros tonos que ni siquiera tienen nombre.

Sucedió que en medio de la batalla, Grana, Añil y Blondo se encontraron justo en el centro de la pequeñita isla que asomaba apenas sobre el mar y se miraron. Y se miraron... ¡Y se miraron!

—¿Qué cosa son ustedes? —preguntó Grana bastante desconcertada.

—Yo no soy una cosa, soy Añil de Azulandia —respondió el azulandés tan confundido como la muchacha—. Y si deseas saber qué soy, te lo diré: como soy azul, soy un hombre.

—Yo soy Blondo de Amarilis, y siendo mi color el amarillo, yo sí soy un hombre de verdad —contestó el joven amarillo—. ¿Pero tú, qué eres tú? —le preguntó a su vez a la niña.

—Yo soy de Rojinia y me llamo Grana. Y como pueden ver soy de color rojo. Así es que si aquí hay alguien humano, esa soy yo.

—Yo soy el humano aquí —afirmó Añil.

—El humano soy yo —afirmó Blondo. →



avistó:

vio a larga distancia.

provistos:

equipados.

batahola: bulla, ruido grande.

surcaban:

cruzaban.

¿Qué crees que pasará?
Para responder, recapitula qué ha sucedido hasta aquí.



Pero entonces los tres volvieron a mirarse y sin poder evitarlo comenzaron a reírse. Lo divertido fue que también sus tripulantes hicieron lo mismo al mirar no solo a los oponentes, sino que a sus propios compañeros, pues ahora era imposible diferenciar entre rojinelos, azulandeses y amarillos. Todos estaban cubiertos por una mezcla de pinturas; y no solo ellos, también la isla y los barcos.

—Parece —dijo Añil, comprendiendo lo sucedido— que no es el color lo que nos hace ser humanos...

Entonces cada uno volvió a su isla con su barco cargado de pinturas de todos los colores para demostrarles a sus pueblos aquella simple verdad.

Schkolnik, S. (1999). En *Cuentos de los Derechos del Niño*. Santiago: Zig-Zag.

Después de leer el cuento

1. ¿Por qué hubo una guerra de los colores?

Escribe lo que pensaste antes y lo que pasó en el cuento.

• Antes de leer _____

• Después de leer _____

2. Determina quiénes son personajes principales y cuáles son secundarios y completa la tabla.

	Personaje	Característica distintiva	Características comunes
Principales			
Secundarios			

3. Recapitula lo leído y responde:

a. ¿Qué problema se produce entre los personajes?

b. ¿Cómo tratan de solucionarlo?

c. ¿Qué es más importante al principio: las diferencias o las semejanzas entre los personajes? Justifica con partes del texto.

Los **cuentos** son **narraciones literarias** que relatan historias ficticias y que se plasman en un relato que puede ser escrito u oral.

Los acontecimientos que forman la historia se desarrollan en una **secuencia narrativa** que se organiza en **inicio, desarrollo y desenlace**.

- En el **inicio** el o los personajes principales enfrentan un conflicto o problema que los lleva a actuar para buscar una solución.
- En el **desarrollo** se producen nuevos acontecimientos y pueden aparecer otros personajes.
- En el **desenlace** se alcanza una solución que puede ser positiva o negativa para el personaje principal.

4. ¿Cómo se soluciona el problema al final de la historia? Relátalo con tus palabras.
